

V A D E M E C U M



C O N T R A S T E S

RECORDS

Antón García Abril

Francisco Bernier

CREDITS

Recording: Burguillos, Spain, Contrastes Records Studio, 13-15 December 2013

Recording Engineer & Supervisor: Francisco Bernier

Photos & Artwork: Royds Fuentes-Imbert

Design: Morpheus Communications Inc

Sleeve notes: John Griffiths and Antón García Abril

Francisco Bernier plays a guitar made by Daniel Friederich, Paris, 1996.

Produced by Contrastes Records

www.franciscobernier.com

www.contrastesrecords.com



VADEMECUM

Antón García Abril
Francisco Bernier

Cuaderno 1º

1. Pórtico (01:24)
2. Camino (01:38)
3. Pequeño estudio (01:19)
4. Juegos (01:39)
5. Círculos (01:50)
6. Canción (02:12)
7. Festiva (01:22)
8. Baladilla (02:13)
9. Scherzino (02:07)
10. Divertimento (02:06)
11. Berceuse (02:42)
12. Aleluyática (01:50)

Cuaderno 2º

13. Obertura (03:00)
14. Diálogo íntimo (02:59)
15. Pasacalle (02:41)
16. Nocturno (03:27)
17. Fantasía estudio (03:09)
18. Meditación (04:24)
19. Pizzicato (02:46)
20. Romanza (02:59)
21. Tiento (05:09)
22. Zapateado (02:47)
23. Planto (06:17)
24. Tocata (03:55)

TOTAL TIME: 67:14

VADEMECUM

El guitarrista español Francisco Bernier nos sorprende, continuamente, con propuestas de obras de la gran tradición de la composición guitarrística, hermanadas, en todo momento, con las creadas por compositores actuales, aunando estéticas del pasado tradicional con las actuales creaciones, y, atendiendo a una filosofía de apoyo decidido a la música española.

En este CD, aparece mi obra “Vademecum”, que subtité “De la iniciación al virtuosismo”, se trata de una colección de 24 piezas editadas en dos cuadernos, que acoge obras que, en su desarrollo, proyectan un recorrido trazado sobre composiciones escritas y dedicadas a aquellos que se inician en el estudio de la guitarra, llegando, en su trayectoria, hasta las últimas piezas basadas en composiciones de gran virtuosismo, cubriendo a través de las 24 piezas, un arco que conduce a aquellos guitarristas en posesión de una técnica ya muy desarrollada, tanto en lo estrictamente técnico como en la comprensión del contenido de las obras a través de su análisis.

La finalización de la composición de las 22 primeras piezas de “Vademecum”, coincidió con la triste noticia del fallecimiento del maestro Andrés Segovia, admirado artista y gran amigo, a quien está dedicada la obra. Desde la más profunda emoción, nacieron las dos últimas piezas de la colección, “Planto y Tocata” que cierran el ciclo de estas 24 piezas

Considered by critics as one of the world's leading classical guitarists of his generation, Francisco Bernier has gone on to forge a successful and prize-winning career throughout the years. His achievements led him to perform in over 40 countries around the globe, in prestigious venues such as the Salle Cortot and the Mogador Theatre in Paris, the Salle Corum in Montpellier, the Grand Theatre in Bordeaux, Oji Hall in Tokyo, the Kyoto Concert Hall, the Hermitage Museum or the Zellerbach Hall in San Francisco. He won the First Price of Alssandria “Michele Pittaluga” Competition (Italy), Francisco Bernier has performed with the Berkeley Symphony of San Francisco conducted by Kent Nagano.

Finalist in the Concert Artist Guild of New York and recipient of more than twenty international prizes including the “Michele Pittaluga” competition, Francisco Bernier has performed with many orchestras, such as the Camerata of Saint Petersburg, the Manchester Symphony Orchestra, the Mediterranean Symphonic Orchestra, the Symphonic Orchestra of Vallés, the Symphonic Orchestra of Huelva and the Berkeley Symphony of San Francisco conducted by Kent Nagano.

He began his musical studies at the Conservatorio Superior de Música in Seville and he then moved to France to continue his musical studies at the Ecole Normale “Alfred Cortot” in Paris under the direction of Maestro Alberto Ponce. He received his Superior Diploma of Execution and Concert Performer with distinction by means of a unanimous decision by the jury. From 1998 to 2002, Francisco continued his excellent education at the Université du Québec in Montréal (Canada), and at Conservatoire National Supérieur de Paris (France). Francisco currently teaches at the Royal Conservatory of Music in Seville. He is the Founder and Artistic Director of the Seville Guitar Festival.

Francisco Bernier

Considerado por la crítica como uno de los grandes guitarristas de su generación, Francisco Bernier, ha ido forjando a lo largo de los años una carrera llena de éxitos y galardones que le han llevado a actuar en 40 países por Europa, Las Américas, África y Asia y en escenarios tan prestigiosos como la Salle Cortot y el Théâtre Mogador de París, la Salle Corum de Montpellier, el Grand Théâtre de Bordeaux, Oji Hall de Tokio, Kyoto Concert Hall, Museo del Hermitage de San Petersburgo, Teatro Maestranza de Sevilla, Teatro Comunale de Alessandria, Merkin Hall de New York, en el Hall de la OEA (Organización de los Estados Americanos) de Washington o en el Zellerbach Hall de San Francisco.

Finalista en el Concert Artist Guild de Nueva York, Francisco posee 20 premios internacionales y con tan solo 20 años es el primer español que ha ganado el primer premio en el prestigioso Concurso Internacional de Guitarra “Michele Pittaluga” de Alessandria (Italia). Ha actuado con orquestas como la Camerata de San Petersburgo, Orquesta Sinfonía de Manchester, Orquesta Sinfónica del Mediterráneo, Orquesta Sinfónica del Vallés, Orquesta Sinfónica de Huelva o la Berkeley Symphony de San Francisco dirigida por el Maestro Kent Nagano.

Comienza sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de su ciudad natal. Se traslada posteriormente a la Ecole Normale “Alfred Cortot” de París bajo la dirección del Maestro Alberto Ponce consiguiendo los Diplomas Superior de Ejecución y de Concertista por unanimidad. Entre 1998 y 2002, sigue profundizando sus estudios musicales en la Université du Québec en Montreal (Canadá) y en el Conservatoire National Supérieur de París (Francia).

Compagina su carrera de concertista con su labor docente ocupando una cátedra en el Conservatorio Superior de Música “Manuel Castillo” de Sevilla y es Director artístico del Festival de La Guitarra de Sevilla.

para guitarra que hoy nos brinda, en su magnífica interpretación, Francisco Bernier, que con esta nueva grabación dedicada a mi obra, unida a su anterior doble CD, proporciona una visión general de gran valor sobre mi obra guitarrística.

Para un compositor, lo más importante es contar con intérpretes de gran importancia en la parte técnica y especial sensibilidad para descubrir el contenido de ese espacio misterioso de la espiritualidad. Con estos importantes e imprecindibles atributos, cuenta Francisco Bernier a la hora de comunicar las obras, dejando, tras sus interpretaciones, el recuerdo de haber vivido momentos musicales llenos de belleza.

Antón García Abril

V A D E M E C U M

Antón García Abril (Teruel, 1933) es uno de los compositores españoles más renombrados de nuestros tiempos. Ocupa un lugar preeminente en la vida musical española debido a su carrera distinguida como compositor, intérprete, director, profesor y mentor. Es uno de los compositores madrileños que logran ser conocidos y reconocidos como la Generación del 51, compositores energéticos de espíritu modernista que forjan la identidad de la música española en la sombra de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial que impactaron profundamente en la creatividad musical por lo largo y ancho de Europa. En 1958, García Abril es uno de los compositores junto con Ramón Barce, Cristóbal Halffter, Luis de Pablo y otros que crean el Grupo Nueva Música que juega un papel fundamental en cultivar y difundir las corrientes nuevas de su época. Durante los siguientes cincuenta años logra importantes cargos que atraviesan todas las áreas imaginables, desde director de orquesta de zarzuelas, compositor célebre de música para salas de concierto, el teatro, cine y televisión, y tres décadas como catedrático de composición en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. El reconocimiento, los premios y galardones de García Abril a lo largo de su trayectoria son demasiados para enumerarlos, pero incluyen su admisión en 1982 como académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, y ganador del prestigioso Premio Nacional de Música en 1994.

La música de García Abril es muy conocida por su estilo personal y su capacidad de atravesar las fronteras habituales de los géneros musicales. Numerosas obras suyas go-

collection, as well as García Abril's eclectic taste, implacably unified by his love of melody, no matter the tempo, no matter the mood. From the very beginning, even in the simplest pieces, the music is beautifully crafted, with simple structures that allow the music within each piece to develop and expand, usually returning to reiterate its initial idea. Most of the pieces are miniatures of disarming simplicity, but always with the melodic beauty that is García Abril's hallmark.

García Abril's guitar writing is among the most guitaristic of all non-guitarist composers. His command of the guitar's nature is extraordinarily astute and his music is always highly idiomatic, from the beginning to the end, from the simple yet elegant Pórtico that opens the collection through to the concertante Tocata that brings the collection to its close with a flash of virtuosity in a modern idiom. Between this alpha and omega we encounter pieces that bear the personality of the composer of music for television (3, Pequeño estudio), modernistic reflections that recall Debussy or Satie (6, Canción), imitative counterpoint (14, Diálogo íntimo), a language purely of our time (19, Pizzicato), pieces that echo the textures of Chopin but with a harmonic language of today (16, Nocturno), or the rhythms of Spanish dance freed of folkloristic clichés (20, Zapateado).

(1981), *Fantasía mediterránea* (1987), *Vademécum* (1987), *Dedicatoria* (1992), *Sonata del Pórtico* (1994), and *Tres preludios urbanos* (1995).

The geniality of García Abril's musical personality is evident in his choice of the name of his 1987 compilation published under the title of *Vademécum*, a term derived from the Latin "it goes with me" and that is usually used to describe those compact manuals that encapsulate the essence of the subject to which they are devoted. The work is not a suite or a cycle, but a compendium of 24 pieces arranged in the didactic sequence revealed by the work's subtitle "De la iniciación al virtuosismo" [from the beginning to virtuosity]. It is thus a compact handbook of pieces of incremental difficulty in the spirit of those albums of progressive studies that proliferated during the nineteenth century for nearly every instrument that has ever graced a concert hall. In the modern didactic tradition of the guitar, the idea of this collection is most readily associable with the selection of twenty studies by Fernando Sor chosen and edited by Andrés Segovia that has now served as one of the fundamental pillars in the training of generations of guitarists. It is this therefore little surprise that the collection is dedicated to Segovia, who died during the period in which it was being composed, and who was also a close friend of García Abril. The penultimate piece in the collection, *Planto*, is García Abril's heartfelt lament on his passing, the most extended and intimate piece in the collection.

Without being designed as a suite or a concert piece, *Vademécum* has an immediate artistic coherence that makes for pleasurable enjoyment whether one savours the pieces individually or enjoys them as a complete banquet of the guitar's flavours. In this latter guise, heard in its entirety, the listener is able to experience the progressive nature of the

zan de mayor difusión que las de sus coetáneos como resultado directo de su actividad como compositor para el cine y la televisión. Inevitablemente, significa que hay muchas personas que conocen su música sin saberlo, que lo han escuchado sin nunca saber la identidad de su autor. Su éxito como compositor para la pantalla grande y pequeña se debe en gran medida a la capacidad natural de componer música que es simultáneamente moderna y amena. Entre los compositores de la Generación del 51, siempre se ha mostrado el menos interesado en los experimentos atonales que dominaron la vanguardia de los años cincuenta y sesenta. Un compositor siempre llevado por sus creencias innatas, García Abril se ha mantenido obstinadamente fiel a su amor por la sencillez y belleza de la melodía, construyéndose un lenguaje musical ecléctico que da primacía a la melodía pero que, en sus otras dimensiones, mira hacia el futuro en igual medida que se nutre del pasado. La centralidad de la melodía se hizo patente en el discurso que pronunció en la ocasión de su admisión a la Real Academia de Bellas Artes bajo el título "En defensa de la melodía". En palabras de Fernando Cabañas Alamán "sería fácil, pero erróneo, incluir a García Abril dentro del 'estilo tradicional', pues como creador su obra ha experimentado las evoluciones a que todo proceso de gestación artística está sujeto."

La guitarra tiene un lugar importante en la obra de García Abril. Su primera composición para el instrumento, la *Suite para guitarra* (1965) ya muestra los rasgos que se desarrollan en obras subsiguientes como constantes emblemas de su repertorio guitarrístico que incluyen la preeminencia melódica, el empleo extensivo de cuerdas al aire dentro todo tipo de texturas, y el uso de pedales. Su segunda aportación para la guitarra es la primera de sus dos conciertos para el instrumento, el *Concierto aguediano* (1976), seguido nueve años después por su *Concierto mudéjar* (1985). Dos años después de su concierto

en homenaje a Aguado compone su Homenaje a Sor (1978), y una serie de otras obras solistas: Evocaciones (1981), Fantasía mediterránea (1987), Vademécum (1987), Dedicatoria (1992), Sonata del Pórtico (1994), y Tres preludios urbanos (1995).

La amabilidad de la personalidad musical de García Abril es evidente en la selección del nombre para su recopilación de 1987 Vademécum, un término derivado del Latín “va conmigo” y que se aplica generalmente para describir aquellos manuales breves que encajan la esencia de la materia a que se dedican. La obra no es una suite ni un ciclo, sino un compendio de veinticuatro piezas ordenadas en una secuencia didáctica revelada por el subtítulo de la obra “De la iniciación al virtuosismo”. No es otra cosa que un manual de piezas de dificultad incremental concebido según el espíritu de aquellos álbumes de estudios progresivos que proliferaron durante el siglo XIX para todos los instrumentos imaginables. En la tradición didáctica moderna de la guitarra, la concepción de esta colección se asocia naturalmente con la selección de veinte estudios de Fernando Sor editada por Andrés Segovia y forma uno de los pilares fundamentales de la enseñanza de los guitarristas de las últimas generaciones. No es de sorprender, por consiguiente, que el compositor hubiera dedicado la obra a su querido amigo Segovia quien, además, falleció durante el periodo de su composición. La penúltima pieza de la colección, Planto, es el sentido lamento que García Abril ofrece a su memoria, la pieza más extendida e íntima en la colección.

Sin ser diseñado como una suite o una pieza de concierto, Vademécum posee una coherencia artística inmediata que invita el disfrute placentero, bien saboreando las piezas individualmente o disfrutando de ellas como un banquete completo de los sabores de

ple have heard his music many times without ever knowing the identity of its composer. His success as a composer for the large and small screen is largely due to García Abril's natural ability to be able to compose music that is both modern and familiar. Among the composers of the Generación del 51, he was the one who showed least interest in the atonal experimentation that dominated the avant garde of the fifties and sixties. A composer bound by innate beliefs, García Abril remained faithful to his love of simplicity and the beauty of melody, building for himself an eclectic musical language that gives primacy to melody but that looks as much to the future as it draws from the past. The centrality of melody to his music was made patent in the address he delivered on his admission to the Real Academia de Bellas Artes under the title “In Defence of Melody”. As Fernando Cabañas Alamán writes “it would be easy, but erroneous, to include García Abril within the ‘traditional style’ because as a creator he has experienced the evolution that arises from being subjected to the full process of artistic gestation.” [Sería fácil, pero erróneo, incluir a García Abril dentro del ‘estilo tradicional’, pues como creador su obra ha experimentado las evoluciones a que todo proceso de gestación artística está sujeto.”]

The guitar figures prominently in his output. His earliest work is Suite para guitarra (1965) shows many of the features that remain as emblematic constantes throughout his repertoire for the instrument including the prominence of melody, the extensive use of open strings within all kinds of textures, and the use of pedals. His second work for the guitar was the first of his two concertos for the instrument, the Concierto aguediano of 1976, that was followed nine years later by his Concierto mudéjar (1985) for guitar and orchestra in 1985. His concerto in homage of Aguado was matched in 1978 by a Homenaje a Sor, that was followed by a series of solo works for the instrument: Evocaciones

VADEMECUM

Antón García Abril (Teruel, 1933) is one of Spain's most renowned living composers. He has had an outstanding career that has earned him a prominent position in contemporary Spanish musical life as a composer, performer, conductor, teacher and mentor. He is one of the group of Madrid-based composers known as the Generación del 51 whose energy and modernist spirit revitalised Spanish music following both the Spanish Civil War and World War II that profoundly impacted upon musical creativity throughout Europe. In 1958, García Abril was one of the group of composers, together with Ramón Barce, Cristóbal Halffter, Luis de Pablo and others, who created the Grupo Nueva Música that was highly influential in the cultivation and promotion of new musical creation. Through the following fifty years he held significant positions that cross all imaginable areas, ranging from conductor of zarzuelas, a celebrated composer of music for the concert hall, theatre, film and television, and three decades as head of composition at the Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. The recognition, prizes and awards that he has earned during his career are too many to mention but they include his admission in 1982 as a member of the Real Academia de Bellas Artes de San Fernando in Madrid, and highly prestigious Premio Nacional de Música in 1994.

García Abril's music is very widely known, in particular because of his personal style and his capacity to cross many musical boundaries. Many of his compositions are more widely disseminated than the works of many of his contemporaries as a result of his substantial activity as a composer for film and television. Inevitably, it means that many peo-

la guitarra. De esta última manera, escuchado en su totalidad, el oyente experimenta la forma progresiva de la colección, así como el gusto ecléctico de García Abril, implacablemente unificado por su amor por la melodía, cual sea el tempo, cual sea el color. Desde el principio, incluso en las piezas más simples, la música está muy bien elaborada, con estructuras simples que permiten el desarrollo y la expansión interna, por lo general, volviendo a la reiteración de su idea inicial. La mayoría de las piezas son miniaturas de simplicidad formal, pero siempre con la belleza melódica que es seña de identidad de García Abril.

El lenguaje de García Abril para la guitarra es entre el más guitarrístico de todos los compositores no guitarristas. Su dominio del instrumento es extraordinariamente acertado y siempre resulta en música sumamente idiomática, tal como encontramos en Vademécum desde comienzo al final, desde el sencillo y elegante Pórtico inicial hasta la Toccata concertante que cierra la obra con su llamativo virtuosismo modernista. Entre este alpha y omega encontramos piezas que revelan al compositor de música de televisión (3, Pequeño estudio), que recuerdan al impresionismo de Debussy o Satie (6, Canción), al contrapunto imitativo (14, Diálogo íntimo), al lenguaje de nuestros tiempos (19, Pizzicato), a las texturas de Chopin vestidas del lenguaje armónico de hoy (16, Nocturno), o a los ritmos tradicionales españoles liberados de los clichés folclóricos (20, Zapateado).

